

T.O.S.: Y más que nada, pues oye, para ayudar un poco a la Casa de Zamora, que para eso somos zamoranos, ya te digo, fue al poco tiempo de venir.

D.R.G.: Vinimos en el año 61, y ya llevo aquí 28.

T.O.S.: A mí me dieron la medalla de...

D.R.G.: De plata, de plata, ahora ya está la de oro [*risas*].

067 Esperanza Comontes Iglesias, 52 años, Villalobos, Tierra de Campos

Sí, sí, bueno, pues aquí tengo amigos, como ya le he dicho antes con la señorita con la que he hablado que..., pues, tengo una serie de amigos que, incluso, yo sé que tienen algún contacto con la Casa de Zamora y no sé, la directiva, o bueno sé que por lo menos la frecuentan, eh... y a través de ellas pues he ido a algunas actividades en la Casa de Zamora; a mí me hubiera gustado, sinceramente, porque además estamos muy cerquita; pero bueno, pues mi trabajo no me lo ha permitido, eh..., y entonces he sido una persona que me he metido demasiado, posiblemente, en el trabajo y todo el tiempo me lo ha absorbido el trabajo, ahora ya con mis años, me he dado cuenta de que no es así, de que tenía que haber buscado tiempo para todo [*se ríe*]; pero bueno, pienso que aún tengo tiempo.

068 Anónimo, mujer, 44 años, Pobladura de Aliste, Aliste

Pues bueno, pues yo en aquella época, tuve una época muy buena, en la que tenía bastante relación, porque en mi trabajo tenía unas horas libres... entonces, yo, me venía aquí a la Casa, que era cuando la Casa de Zamora tenía mucha gente también ¿sabes? y entonces yo..., aquí nos hemos relacionado..., todos nos juntábamos aquí y luego nos íbamos por ahí a más sitios y más lugares.

069 Leoncia Cordero Cordero, 64 años, Maire de Castroponce, Benavente

Sí, sí. Bueno, cuando yo vine, no; pero, luego, sí, porque yo he venido aquí a..., hemos venido a ver la Casa y, alguna vez, hemos bajado al salón a bailar; sí, y a tomar algo aquí... algún vino o alguna cosa así. Y, luego, también he ido a... tengo una amistad de Morales de Toro, Paquita, que con ésa sí tengo bastante relación, que tiene, que viene por aquí, porque también creo que la habéis hecho la entrevista, eh... Sí, tiene un hermano sacerdote castrense y vive cerca de... allí por la zona que vivo yo y con ella, pues, comentamos y hablamos de Zamora, de las fiestas y... Ella pertenece al Coro y cuando actuaban... El año pasado, me parece que fue, el año pasado o hace dos años, fui al

Conde Duque, que cantaban y que hacían la... eh... presentaban el... ¿cómo se dice?, el programa de festejos de Zamora y, entonces, vino el Alcalde de Zamora y ellas actuaron, y yo fui; y, bueno, de vez en cuando, alguna vez me vengo por aquí, pero vamos, mucho, mucho, no... mucha relación no tengo.

071 Demetrio Folgado Ratón, 59 años, Sesnández, Tábara

No te puedo decir más que eso, y que mi segunda casa... la Casa de Zamora; porque tú, imagínate, que yo llevo en la Casa de Zamora, desde que tenía 17 años, tengo 59...

072 E.R.C, varón, 59 años, Otero de Bodas, Benavente

Sí, claro, gracias a la Casa de Zamora. Veníamos aquí... antes estaba en otro sitio; estaba en la calle Atocha y allí empezamos a conocernos; y, luego, aquí pues entonces, aquí había buen ambiente... había baile abajo... había un salón grande y pues sí, la verdad es que sí nos relacionábamos... Aquí, y, luego, había, pues otros sitios: restaurantes, que como había mucha gente de Zamora, había y hay... y, bueno, pues sí nos relacionábamos, sí.

074 M^a Teresa Calabuig Laguna, 72 años, Zamora, Tierra del Pan

Mi padre era socio de la Casa, es por lo cual, yo, cuando se murió mi padre, en honor a él y en honor a Zamora, yo seguí pagando las cuotas de la Casa, y gracias a eso, me dieron el otro día un diploma maravilloso y una insignia... de cincuenta años, porque mi padre empezó hace cincuenta años y yo pues lo seguí...

075 Victoria Robles Guerra, 75 años, Arcos de la Polvorosa, Benavente

...ya hace muchos años, eh..., que me hice del Club de Arte, que era una casa muy bonita, aquí en Madrid; allí también conocí amigas, y hablando pues de dónde eres, de dónde no eres, y si son andaluzas, y si se ponen las flores tan guapas... y dije: "yo soy de Zamora" y dice: "¡Uy!, pues hay una Casa en Zamora" y me trajo un día aquí, me trajo un día aquí, pero... después vine poco, porque no sé, vi poco ambiente y no sé, ya íbamos así a otro sitio y ya he venido poco, pero sí lo conozco algo y entonces digo, yo quiero entrar ahora a esto de lo que acabo de decir, que es tan bonito.

077 P.G.G, mujer, 64 años, Morales de Toro, Toro

El contacto, pues hará unos diez años, o así y... cuando más contacto he tenido ha sido cuando he participado en el Coro, claro, pero antes también venía algo porque mi familia siempre han sido de la Casa de Zamora...

080 Pedro Ballesteros Pesquero, 50 años, Coso de Sanabria, Sanabria

081 Dolores Carballo Ballesteros, 47 años, Coso de Sanabria, Sanabria

Dolores: Pues al llegar, sí, sí, la primera salida de ir a bailar o eso nos vinimos aquí, porque la Ofelia ya estaba... esta amiga del pueblo estaba, ya de más tiempo aquí en Madrid y ya había estado... y yo creo que la primera salida que hicimos fue a la Casa Zamora. Aquí, que había unos músicos que tocaban siempre las mismas canciones, pero... [*Se ríe*].

Pedro: Y yo la conocí después de la mili, en la Casa de Zamora, ya vine, sabía que estaba la Casa de Zamora, pero nunca había tenido tiempo, como no tenía libre... los sábados y los domingos, que era cuando estaba abierta, no... trabajaba, no la conocí hasta después de la mili, ya bastante tiempo, pocas veces... no sé si abajo al baile, vendría dos veces o tres, como mucho, muy pocas, porque no podía venir... luego, ahora ya sí he venido y ahora después ya unas cuantas veces.

Dolores: Pues a nosotras, sí nos gustaba, porque siempre había chicos y chicas de Zamora, que conocías, saludabas y era entretenido y bailábamos, lo pasamos bien allí y luego otras veces, pues íbamos a otro sitio, que ya se iba conociendo más... y eso, pero sí que nos gustaba.

090 Vicente Martín Gutiérrez, 66 años, Toro, Toro

Por aquella época ya frecuentaba yo, en el 60 la Casa de Zamora, que venía con unos amigos el día del Cristo, el día de San Juan, alguna fiesta que había de Toro, veníamos aquí, me traían los compañeros de la escuela a merendar aquí a la Casa de Zamora, aunque no bebiéramos vino de Toro, porque el vino que entonces tenía la Casa de Zamora era de Usera, de aquí de Madrid y decían que era de Toro, [*se ríe*] pero es que lo vendía un toresano y ponía de Toro, pero era de aquí de Madrid; un conocido mío también era el que hacía el vino ese aquí en Usera y lo vendían en la calle Santísima Trinidad.

092 Raquel Martín Pérez, 68 años, Morales de Toro, Toro

¡Pues si me he enterado el otro día cuando me lo habéis dicho vosotras...! no lo sabía, no lo sabía, no. Sabía de La Coruña, en cambio [*risas*], de Galicia... bueno, de Galicia, ¿no? sí, porque, claro, yo, de alguna forma, pues eso que soy de allí y quiero quererlo, pero, de alguna manera, tampoco lo quiero mucho [...] ...porque es que... sé que nací allí, porque me lo han dicho mis padres ¿no?, pero yo..., o sea, no he estado... no he estado, o sea, yo, desde que tengo uso de razón pues no...

093 Arsenia Cabezas Nicolás, 70 años, Terroso, Sanabria

094 José Brioso García, 67 años, Pereruela, Sayago

José: La Casa de Zamora... yo, con mi tía Mercedes, la madre de Merche, disfrutamos de algunas excursiones que se hacían aquí en la Casa, pero no nos hicimos socios nunca; no nos hicimos socios nunca entre otras cosas porque nos íbamos a marchar; o sea, nuestra idea era irnos, porque tenía que irme yo concretamente; lo que ocurre es que circunstancias después, pues claro, a mí ya después por razones de servicio y tal...

Arsenia: Socios de la Casa de Zamora nos habremos hecho hace seis o siete años.

096 Manuel López Merino, 72 años, Vega de Villalobos, Tierra de Campos

...y aquí, por la Casa, ha venido alguna vez, porque fueron reinas de la Casa de Zamora unas primas carnales durante la presidencia de mi cuñado y, entonces, venía más; luego, había bailes y esas cosas. Entonces, ahora venimos menos que antes... antes yo pertenecía a la Coral y entonces éramos unos cuarenta... había un ambiente, bien... y ahora ya me he hecho más perezoso, y me cuesta... pues vengo menos.

097 D.M.M, mujer, 58 años, Santa Colomba, Sanabria

098 M.M.M, mujer, 61 años, Santa Colomba, Sanabria

100 Miguel Chimeno San Román, 63 años, Santa Colomba, Sanabria

Miguel: Ah... la Casa de Zamora... he venido aquí ya muchas veces con Manuel.

D.M.M.: Por la Asociación del Furueto...

M.M.M.: Sí, por eso mismo la he conocido yo también.

Miguel: Sí, la asociación... que aquí es nombrada esa asociación...

D.M.M.: Las recepciones que se han hecho aquí, de Sanabria, entonces, pues eso, actos que se han hecho para... alguna comida, hace años...

Miguel: Hace dos años... aquí se hizo una fiesta muy buena...

D.M.M.: El año pasado... Fue el año pasado...

Miguel: No, hace dos años, hace dos años...

D.M.M.: Este año no las han hecho, pero... hace dos o tres años, sí.

M.M.M.: Es lo que digo, varias veces, hemos venido otra vez a una charla que... cuando vinieron los políticos...

D.M.M.: Vinimos dos veces o tres... vinimos cuando vinieron... el PP, cuando vino la socialista y cuando vino... la ministra y todo. Hemos venido a las charlas de ellos; hemos venido... sí nos gusta ver esas cosas también aquí.

101 A.G.D, varón, 60 años, Entrepeñas, La Carballada

102 M.G.M, mujer, 61 años, Ferreros, Sanabria

A.G.D: Por ejemplo, yo me acuerdo de cuando estaba la Casa de Zamora en la calle Atocha, que entonces fue, por ejemplo... yo no he sido muy aficionado al fútbol nunca, pero ahí le cogí yo manía al Atlético del Madrid, porque me parece que fue... no sé si fue en el 59 ó 60 jugaban entre el Real Madrid y el Atlético del Madrid, la final de la Copa de su Excelencia, Generalísimo, [risas] en Zaragoza. Y me acuerdo que el Atlético de Madrid daba unas patadas tremendas, ¿no? y yo, que no me decantaba ni por unos ni por otros... pues, bueno; pero, claro, en aquellos tiempos, estamos hablando del año 59, hacía cuatro años que había salido la televisión, no había televisión prácticamente en ningún sitio... Entonces, veníamos a la Casa de Zamora a ver los partidos.

M.G.M: Ah... o sea, había televisión... [...]...Yo, no [la conocía].

A.G.D: Yo, sí.

M.G.M: Yo no, es la primera vez, hace... va a hacer quince días el viernes, que he venido aquí a unos ciclos, con motivo del... 75 Aniversario.

A.G.D: Además, luego, a la Casa de Zamora se venía a tomar el vinito de Toro, aquel vino que ahora están tratando, por lo visto, de dar otro enfoque, ¿no? según nos han dicho el otro día; entonces, pues te gustaba aquel vino... aquel vino que se cortaba con un cuchillo, pues en la Casa de Zamora... lo típico, el vino de Toro.

104 Jacinto García de la Fuente, 75 años, San Marcial, Tierra del Vino

Jacinto: Eso... yo..., al poco tiempo, en el año 1953, me hice socio de la Casa, a primeros de octubre. El primero de octubre del 53. Y he conocido... y hemos vivido en las pensiones, a Eloy de Prada, que en paz descansa, a... Gregorio Holgado Carrera, Carrera Holgado, Carrera Holgado, a los hermanos Miranda, Baldomero Miranda, Miguel y también, a esto... a...

Su mujer: Federico. Federico. Yo te voy diciendo...

Jacinto: Federico; sí Federico, que se llamaba Federico...

Su mujer: Romero.

Jacinto: Federico Romero Enrique; eso es. [...]

Su mujer: Escucha, pero cuéntale de la Casa de Zamora, todo lo que hiciste aquí, dónde estuviste y lo que ibais y todas las cosas...

Jacinto: Nada, nada, nada... y después... [...]... he sido dieciocho años contador de la Casa de Zamora. Y voy a hacer un... aquí tengo mi ficha, se la voy a dar a don Gerardo para que la comunique... la comunique en el... en la

revista. [...]... lo que hemos hecho en la Casa de Zamora lo comunico en esta carta, así que lo leerán en la revista...

107 N.P.G, mujer, 48 años, Villarino de Cebal, Aliste

Iba a la Casa de Zamora [...] Con todos; nos juntábamos allí, no sé si era el sábado o el domingo por la tarde, que antes había baile, ahora no sé si habrá baile o no. Pero antes, bueno, allí nos pasábamos toda la tarde bailando y nos lo pasábamos muy bien.

114 Flor Manzano Cuesta, 55 años, Coreses, Tierra del Pan

Y yo, la Casa de Zamora, que muchas veces, mi hija dice: "pero ¿cómo que no vas?" "pues si te digo la verdad, no lo sé". No lo he intentado nunca, porque yo tengo una prima que es argentina, que cuando vino... ella sí vino aquí para ver si encontraba... y nos encontró por mediación de la Casa de Zamora a todos los familiares de su padre. [...] Habían emigrado mis abuelos [a la Argentina], los padres de mi padre habían emigrado de allí a los dieciocho años, diecinueve años, recién casada mi abuela con el que era mi abuelo... [...] Luego ya regresaron, y se quedó un hermano de mi abuela, que es por la mediación de la prima ésta argentina... yo sé qué ella estuvo aquí por mediación de la Casa de Zamora localizó a los familiares de mi abuela en Zamora, los hermanos de mi padre. [...]... porque lo que sí veo es que participa la Casa de Zamora en muchas actividades de las fiestas de Madrid; eso sí lo sé; porque yo en la Plaza Mayor vivo muy cerca y veo los trajes regionales y veo... veo las danzas. Entonces sí, o bien por la televisión si no... me paso por la Plaza Mayor y a lo mejor los veo por la televisión sí lo pongo, si se ve... y ahora, a lo mejor, por Navidad y por Reyes también salen; o sea, siempre veo que hay, que sí se... cuenta mucho la Casa de Zamora... en Madrid, eso sí.

X. Reflexiones de los informantes sobre la emigración

En este apartado se procede a la revisión y compilación de todos aquellos fragmentos del discurso de los participantes en este estudio que sirven de reflexión objetiva y crítica al fenómeno migratorio acontecido en Zamora, protagonizado por ellos mismos. Es decir, se han seleccionado reseñas de testimonios en los que los informantes, de manera espontánea, opinan acerca de la emigración, pudiéndose comprobar que la mayoría muestra sus propias conclusiones exponiendo las causas y el *modus operandi* del desarrollo de este complejo proceso social.

Del análisis de todos ellos se extrae, como pauta dominante, la necesidad de salir del pueblo y dejar de trabajar en el campo, lo que obligaba a los jóvenes a “pensar bien temprano” y a tener que buscarse la vida solos, dejando a los municipios prácticamente sin gente, tal y como recuerda el informante 004. Asimismo, reconocen que el éxodo campo-ciudad no es característica exclusiva de sus respectivos lugares de origen, sino que es un fenómeno de dimensiones globales que afectó a toda la España rural en los años de posguerra, siendo las dos Castillas de las regiones más afectadas por el mismo.

Dentro de la provincia de Zamora, los informantes coinciden en que todos los pueblos siguieron el mismo patrón de expulsión de efectivos hacia la urbe, concebida como vía escapatoria a la situación de subdesarrollo existente en la zona, aunque la necesidad también afectara tras la guerra al modo de vida urbano, refrenando el “espíritu aventurero” de los zamoranos en los primeros años de la posguerra. Así, la búsqueda de mejores oportunidades laborales, la perspectiva de inserción en un sector industrial inexistente en Zamora y la huida de un campo yermo y subdesarrollado rigen como imperativos en el decálogo del emigrante.

Por ello, resulta enriquecedora la lectura de los siguientes extractos, por el mero hecho de ser la manifestación escrita de los pensamientos de tantas personas anónimas que se vieron obligadas a partir de su tierra para iniciar una nueva andadura no sólo laboral sino también psicológica en Madrid. Sólo a través de su boca se puede acceder a la dimensión real del fenómeno migratorio concebida desde la perspectiva del actor participante, técnica imperante en el presente análisis, pues los testimonios compilados constituyen la fuente primaria del mismo. Gracias a estudios como éste, la “voz de los sin voz” puede ser escuchada, conservada y valorada a pesar del paso del tiempo.

Evidentemente es muy compleja y diferente la problemática de la presente migración, pero igualmente al recobrar a través de la memoria histórica los diferentes sentimientos y vivencias, podemos extrapolarlos a los que viven, hoy por hoy, una experiencia similar. Todos, de alguna manera, somos emigrantes, sea por nuestra propia condición, o bien por la vivida por algún familiar o amigo. Ello nos lleva a una mayor comprensión de estos fenómenos actuales. Se migra porque no se está bien en el lugar de origen. No es sólo una cuestión económica, sino también una valoración de las posibilidades de progreso que se tienen en el lugar de destino.

La psicología del emigrante es muy diversa, pero siempre coincide en la dificultad enorme que se tiene para comenzar una nueva vida en otro lugar. La vivieron los informantes que entrevistamos y la viven también los ciudadanos de tantos países que deciden venir a Madrid o a España en general.

Por medio de las fuentes orales se consigue revivir y recuperar una parte importante de nuestra historia, que sirve para aprender del pasado y aplicarla al presente en un intento de comprender mejor las vicisitudes que les toca afrontar, hoy por hoy, a millares de personas que deciden aventurarse a iniciar una nueva vida en otros lugares.

Finalmente, agradecemos la participación de los informantes que han hecho posible que este trabajo salga a la luz. Gracias por los sentimientos compartidos y por la posibilidad brindada de ser testigos de sus vidas, pues la principal fuente de conocimiento a disposición del ser humano reside en el aprendizaje de las vivencias de los demás.

TESTIMONIOS

001 M.P.D, mujer, 66 años, Pereruela, Sayago

Sí, en los pueblos de alrededor lógicamente siguieron la misma lógica que Pereruela, eh... lo que sí luego he visto, que de la parte de Sanabria, vinieron mucha gente al taxi, de taxistas, pero luego fue más adelante ya. En aque-

llos primeros años de terminar la guerra, yo creo que era tan difícil la vida en las ciudades, que la gente temía venirse porque los que llegaban de las ciudades iban contando que la vida era mucho más dura que en un pueblo, donde realmente tenían sus animales, tenían la comida, una comida más o menos segura y aquí no. Entonces, yo creo que hasta que no pasó un poco esos diez primeros años, la gente temía venirse a la ciudad.

002 A.P.R, varón, 73 años, Cabañas, Sayago

Pues es lo que ocurría en aquella época, estamos hablando de los años 50 o por ahí, cuando me trasladé a Madrid también por motivos laborales, porque en las ciudades pequeñas donde la industria prácticamente era nula y allí no tenías nada que hacer, pues me dije me voy para allá a buscar a ver lo que puedo encontrar por allí. Y nada más.

003 Benito Diego García, 63 años, Zamora, Tierra del Pan

Sí, yo me vine aquí por una cuestión laboral, porque allí el trabajo..., en Zamora ocurre una cosa y sigue ocurriendo, no es que ocurriera entonces y... ahora ya no ocurre, es que sigue exactamente igual. Allí la gente que no pueda estudiar, o la gente que no quiere estudiar, eh..., si se queda en Zamora tiene dos caminos: es o ser camarero o ser dependiente de comercio, porque es que no hay otra cosa, ni hay otra cosa, no hay ni una fábrica, ni hay absolutamente nada; entonces qué pasa, claro, el porvenir no es nada halagüeño y estás allí, y estás cobrando un sueldo, que ya de por sí el de dependiente es mísero, y si encima estás en Zamora todavía es más mísero y con muy poquitas cosas para poder salir de allí, muy pocas de veras. Si tienes la suerte de tener cuatro pesetas, puedes montarte un negocito pequeño y te puede salir bien o te puede salir mal, pero por lo menos lo intentas; pero claro, cuando no tienes absolutamente nada, pues malamente.

004 Anónimo, varón, 71 años, Pajares de La Lampreana, Tierra de Campos

...en el 55 fui a la mili, y en el 56, en el mes de marzo, me vine a Madrid. Llegué como todos, con una pequeña maleta llena de cosas de este mundo, que ya la había tenido antes porque estudiando por ahí se tiene el mundo en poco espacio, y aquí vienes porque... [...] Pues entonces nos veníamos todos a un sitio u a otro porque era necesario. Nos encontrábamos en la obligación de pensar bien temprano; entonces, el undécimo mandamiento es no estorbar y en el pueblo estorbábamos muchos. Y mis padres, pues, mi padre, carpintería, ebanistería, y los que se vienen de otros oficios, labradores, vienen por lo mismo, no hay espacio en el pueblo. [...] Lo intenté en Zamora, pero en

Zamora también había necesidades de trabajo porque los pueblos estaban creciendo mucho, Zamora estaba en un momento también de crecimiento y los pueblos pasaban de 1000 habitantes y 1600 a tener 1000, a tener 600 y ahora vas para esos pueblos que tenían 2000 habitantes y están en 300 ó 400 habitantes. ¿Se han muerto?, no, no, no... se han marchado. Se marchaban las familias enteras, se marchaba el muchacho primero o el padre, si llegaba al caso se buscaba trabajo y cuando estaba con trabajo se iba toda la familia también. En el caso mío no, el caso mío vinieron más tarde, ¿por qué?, pues porque se cansarían de estar por el pueblo, yo que sé, y se murió mi padre muy pronto, con 57 años, y entonces pues no sé, se asustarían, verían que allí no tenían nada que hacer, tenían que hacer, pero bueno, no les gustaría lo que tenían que hacer y entonces decidieron venirse para Madrid, pero...yo, vine porque pensaba que era el sitio donde podía encontrar un trabajo [...].

Se vino mucha gente, pues mucha, mucha, mucha gente. Yo he visto familias enteras venirse, eh, allí en Pajares tienen estadísticas, familias enteras se venían, ahora estaba recordando según venía, pues hay familias que tenían diez hijos y no había ninguno en Pajares, había uno que se estaba haciendo cargo de algunas cositas [...]. Todos hacíamos lo mismo, pero no sólo los que veníamos a Madrid, entonces se marchaban todos, era una diáspora lo que había en los pueblos, los pueblos se quedaron sin nadie en los pocos años, no pasaron casi diez años y los pueblos habían casi desaparecido, habían pasado de 1.600 habitantes a tener 1.000 y ahora mismo veis cómo está; nadie se recupera, hay un año que a lo mejor se mueren veinte personas y tardan cinco años en recuperar a esas veinte personas. Entonces aquello fue terrible para el pueblo, para el pueblo no, para las estadísticas, porque los demás teníamos que vivir en el pueblo, las tierras no crecen, el negocio de los padres no crece; se cambió, sí es cierto, pero había que esperar tiempo y entonces la gente salió para fuera: Madrid, Barcelona, Bilbao, Asturias y también Galicia, pues la gente se fue en estampida, todos, entonces aquí había mucha gente que nos veíamos los unos y los otros, pero todo el mundo... [...]

Te puedo hablar de Puerto Rico, te puedo hablar de... yo que sé, de muchísimos sitios, te puedo hablar de Cuba. No era solamente aquí, los pueblos tuvieron que salir. Y salieron y se quedaron sin gente. Solamente ahora en las villas que hay una población fenomenal, pues solamente es en las matanzas, que se va toda la gente a hacer la matanza y el pueblo pasa de estar muerto y no haber ni un perro por la calle, a haber una vida tremenda que son tres días, pero tres días que son fabulosos porque las matanzas son unas fiestas increíbles; y otros, en verano. En verano la gente va allí porque han comprado casas en el pueblo, han hecho casas nuevas, han arreglado las antiguas, tienen agua corriente, tienen ya calefacción en las casas y han encontrado,

pues un sitio donde se descansa; Pajares, cualquier pueblecito de esos es tremendo, descansas tanto, que te da hasta miedo muchas veces del silencio que hay allí, pero te encanta, eso de ver un cielo estrellado que aquí en Madrid no lo verás nunca, por qué, porque no podemos. Se ha movido la gente mucho y sigue moviéndose la gente.

006 F.J.O, varón, 54 años, Murias, Sanabria

Y, bueno, a los 17 años pues... decidí venirme a Madrid, que tenía y tengo hermanos, me vine para aquí a los 17 años. Allí en el pueblo, pues, la vida era un poco dura, porque el pueblo era mayormente ganadero, agricultura bastante pobre y, bueno, la emigración en aquel momento era el orden del día. [...] El trabajo, normalmente aquí los emigrantes todos venían a parar sobre todo la gente joven, a la hostelería: bares, restaurantes, era lo que más se dedicaba la gente joven, estuve trabajando en un bar, bar-restaurante. El sueldo eran dos mil quinientas pesetas al mes, de ellas tenía que pagarme la comida.

009 Antonio Martínez Montaña, 72 años, Marbella-Puebla de Sanabria, Sanabria

Entonces, ¿por qué abandoné Zamora? Eso está clarísimo: Zamora ha sido la maltratada de todos los sistemas de gobierno. [...] La provincia que más energía eléctrica produce de España, que producía, por lo menos, ahora no sé si se habrá quedado atrás, pues ve pasar la energía por encima de su tierra y la ve marcharse al País Vasco, a Cataluña, al otro lado, a Francia y no se queda nada ahí. Entonces, los zamoranos hemos sido siempre un pueblo, dentro del pueblo español, probablemente el pueblo más sacrificado de este país, de este país como se dice ahora, España, que la están destrozando. Para mi modo de entender, nos están haciendo polvo; o sea, lo que yo no soy franquista, ni mucho menos, pero, lo que se consiguió después de ochocientos años de lucha con toda esa caterva, que ahora anda asesinando, o digan lo que quieran, son ellos, son musulmanes, en el nombre de Alá, siguen asesinando y nosotros en el nombre de Cristo, también hemos asesinado a lo largo de la historia; lo que se tardó muchos años en unir, ahora lo están machacando.

Yo siempre he sido partidario de la división en regiones, estoy muy de acuerdo con las Autonomías, me parece, pero todas iguales. Y si una independiente y la otra independiente, pues todas independientes y si...tenemos que volver a luchar a ver si encuentran a alguien que coja un fusil, que me parece que han machacado el espíritu, el sentimiento patrio de las juventudes hoy nadie cogería un fusil para defender nada. Entonces me estoy saliendo del tema... [su esposa, que está sentada a su lado, le llama la atención]. Pero

quiero decirles con esto, que vean que soy un viejo un poco cabreado, viendo, viendo que...enfrentan a los católicos con los no católicos, a los maricas con los heterosexuales, están enfrentando a todo el mundo creando una situación de violencia que está por ahí flotando en el aire, y cualquier día...Menos mal que han destrozado el ejército, que si no, que si no hubieran destrozado el ejército, que lo han machacado, se han quitado a todos los que podían a lo mejor, algún día decir "allá vamos", los han dejado a un lado, los han *arrinconao*, y son ahora, pues, los que antes eran capitancitos, y coronelitos de la cáscara amarga, o sea, de tendencias un poco...[...]

Yo no sé si los demás que han venido a Madrid han venido con otras miras...o han tenido otras pegas, o han tenido... Habrá habido gente... Hombre, aquello clásico que se decía, "¡hombre!, zamorano..., sanabrés ¡coño!; camarero de restaurante ¡coño!; taxista, empleado de Chimeno, conductor de..." Había un Chimeno que tenía cuarenta o cincuenta taxis y se traía a la gente de Zamora a conducir sus taxis; después éstos se han independizado, han comprado las licencias, en fin, eh los taxis, digo los restaurantes económicos que había, eran sanabreses, como los asturianos, eran serenos, ¿no? aquellos de la...no los habrán conocido los del chuzo "¡Serenos!, ¡¡¡Voy!!! [gritando] Pegaba con el chuzo en el suelo y acudía a abrir las puertas. Asturianos, serenos; sanabrés, restaurantes o taxista. Lo que sí le puedo decir es que pocos zamoranos habrá en Madrid pasando hambre. Pero no, ni ahora, y yo creo que nunca, salvo algún caso de esos que habrá por ahí, algún *perdío*...

Su esposa: No, porque siempre venían a Madrid ya con algún familiar o con algún puesto ya hablado [...]

Toda aquella gente se ha situado, algunos incluso muy bien situados; hay algunos restaurantes de gente de Sanabria que empezó, pues eso, en un cuchitrilito haciendo comiditas baratas para obreros y han ido progresando y ampliando, y ampliando. O sea, el espíritu trabajador y ahorrador del zamorano es algo que no se da en otros lugares de España y si no, es muy fácil enterarse a través de las entidades de crédito. En Zamora hay mucho dinero en los bancos, porque la gente es del puño cerrado, o sea ahorrar, ahorrar y ahorrar.

012 Juana Lorenzo Lorenzo, 59 años, Pobladura de Aliste, Aliste

Pues no, que yo recuerdo mucho ahora todos los emigrantes que se han ido fuera, que ojalá pudiesen venir a España y tuviesen una ayuda, una colaboración, que la abrieran un poco la puerta y, sobre todo, a Argentina que es donde más le ayudaron también a España y que...colaboren con algo para que los que tengan intención de venir pudiesen venir, porque desgraciadamente

muchos no vienen porque no tienen ni para el pasaje. Si tuviesen para el pasaje mucha gente vendría porque ya sabe lo que pasa.

021 Anónimo, varón, 76 años, Granja de Moreruela, Tierra de Campos

Pues como le he dicho antes la cuestión económica, tuve que salir del pueblo, porque en el pueblo, pues, había pocos medios de vida y... y entonces había pocos medios y no sólo me salvé yo, se salió mucha gente, hoy ha quedado poca gente y éstos ya tienen más medios de vida, porque como nos hemos ido, los pueblos que han quedado pues se desenvuelven mejor.

035 Anónimo, varón, 53 años, Valdescorriel, Benavente

Seguías a..., como dijéramos, un parámetro, porque entonces, había solamente dos o tres salidas, no había más. O sea, después ya vinieron las empresas y eso, pero entonces nada más había o carreras de maestro, o a elegir... muy poquitas. O sea, solo surgía la... había una empresa, que era del norte toda la zona de Asturias y todo esto, entonces, pues o te ibas al norte, o te quedabas en la zona de Valladolid, que es la zona que nos absorbía a nosotros.

040 Nazario Ballesteros Miguélez, 73 años, Santa Marta de Tera, Benavente

El motivo fundamental era venir a Madrid; es decir, salir del pueblo, salir de la "tierruca" y dejar de trabajar en el campo; además yo tenía otras aspiraciones fundamentalmente de la construcción, me encanta la arquitectura y el arte en general y... bueno pues comencé como buenamente pude, ¿comprendes?. [...]... me viene a la memoria a ver si lo recuerdo [...] unos versos de Antonio Machado, que a ver si lo recuerdo, hablando sobre la encina, ¿conocéis vosotras el árbol de la encina?, con hoja permanente y tal. Vamos a ver lo que decía Machado de... de la encina:

"Naces, derecha o torcida,
con la humildad con que cede todo a la ley de la vida,
que es vivir como se puede".

Eso es lo que hice yo cuando vine a Madrid y lo que hacemos todos en la vida ¿no? [risas] y así, y así comencé.

048 Santiago Maíllo Vicente, 63 años, Zamora, Tierra del Pan

La Universidad Laboral San José de Zamora, de la cual yo guardo nada más que buenos recuerdos, era una fábrica de emigrantes para Zamora. Hablo de los externos, que eran dos mundos muy separados: los externos y los inter-

nos. Los internos, no eran zamoranos en su mayoría. Había algún interno procedente de Benavente, de sitios más alejados, muy pocos, eh... los zamoranos, éramos externos y de los zamoranos quedó un dos por ciento de los que acabamos en Zamora, con lo cual, lo que hizo aquella Universidad Laboral para Zamora fue animar a la desaparición de la juventud.

076 Consuelo Anta Anta, 56 años, Anta de Rioconejos, La Carballeda

Los pueblos se han ido a menos... En mi pueblo, prácticamente hay... en este momento, hay viviendo... así como, cincuenta y pico personas claro; hay tres niños, pequeñitos, hay otros dos o tres que son un poco mayor, para que te hagas la idea de lo triste que es eso, de ver a los pueblos así, es algo que no se olvida en la vida. Cuando yo marché del pueblo con mis niños, dejé el pueblo, peladito... y bueno.

082 Anónimo, mujer, 50 años, Zamora, Tierra del Pan

Ese fue uno de los problemas por el que me fui de Zamora, porque yo tenía ideas de aprender cosas que no había encontrado en mi camino y allí en Zamora no había muchos medios. Y bueno, no estaba, no tenía como bien canalizado lo que quería hacer. [...] La vida en Madrid... pues bien, trabajando como todo, pues sales adelante, en realidad si se trabaja, se sale adelante, pero yo pienso que en Madrid, en Zamora y en todos los sitios, lo que pasa que yo salí de Zamora, pues siendo muy cría, bueno cría ya tenía diecisiete años, pero no tenías para nada experiencia de nada y el mundo de Zamora, de Pinilla, no tenía nada que ver con los demás mundos que me he encontrado y bueno pues hoy en día muchas veces, cuando iba allí y veo las calles tan amplias, todo tan tranquilo, tan soleado con el río, digo: "para qué me voy a ir yo de aquí muchas veces", porque en Madrid he vivido pues a base de mucho trabajo, mucha tensión, de mucho correr para allá, para acá, siempre deprisa, pero aquí estamos.

085 M^a Dolores Barrios Fernández, 57 años, San Juan de la Cuesta, Sanabria

O sea, Sanabria me encanta, pero me gusta pero para ir... como voy... en el verano, los fines de semana y tal, pero, o sea, yo si tuviera que trabajar, viviría aquí, desde luego. Tienes más posibilidades y todo... y allí te limitabas a nada, a lo justo. Lo que pasa en mi época todavía había gente en Sanabria, o sea, de hecho, la tienda de mis padres me quedó a mí, con la intención de que me quedara allí porque me gustaba, pero... o sea, para mí, sí me hubiera encantado, pero para mis hijos, yo no le veía futuro...

094 José Brioso García, 67 años, Pereruela, Sayago

... porque yo me fui en el 56, la gran desbandada de los pueblos para las ciudades, concretamente a Madrid, y concretamente de Pereruela, se produjo yo creo que entre el 56 y el 65 que es cuando yo me vine aquí a Madrid; o sea que cuando nosotros nos hemos venido aquí a Madrid prácticamente ya estaban todos los emigrados de Pereruela a distintas ciudades y concretamente a Madrid, ya estaban en Madrid: unas de servicio doméstico, otros cartero, otros en el Metro, muy... muchísima gente hay de allí.

095 Julio Matilla Navarro, 43 años, Pozoantiguo, Toro

A mí la gran diferencia es... es lo diferente que era en el pueblo en sí, y cuando llegas aquí a Madrid ¿no?; es un cambio espectacular, ¿no? Y yo creo que es más cambio todavía después de muchas experiencias, cuando vives en un pueblo ¿no?, cuando naces en un pueblo ¿no? Seguramente la capital sea un poco diferente; pero teníamos un concepto tan diferente de los estudios allí, de los estudios aquí, o de la vida allí en familia de aquí, que es completamente diferente. Yo ahora se lo cuento a muchos amigos míos y no se lo creen realmente, el tipo de vida que llevábamos allí en aquella época, tan diferente allí que aquí, ¿no?; y diferente de aquí probablemente que en Zamora capital, también ¿no? pero, en el pueblo era realmente diferente, muy diferente [...].

Pues eh..., tengo algunos primos que son de allí por supuesto, pero luego de relación con gente de allí no tengo especialmente, la que tengo es por pura casualidad, ¿no?, que son de Zamora..., o que han venido de Zamora...; pero aquí hay que reconocer que hay un montón de gente de Zamora, ¡son muchísimos, me da la impresión, la sensación! Y quieras que no, siempre le da a uno un poco de gusto ¿no? De gente que es de allí de..., de la zona. Y parece tan mentira ¿no?, que de una ciudad tan pequeña, una provincia tan pequeña, haya tanta gente dispersada por aquí y que cada uno está trabajando en un sitio ¿no?, la verdad que somos un grupito ahí bastante especial, ¿no? Creo yo.

... yo creo que en aquel momento los padres, eh... tenían especial hincapié en darle a los hijos una educación mejor de la que tenían ellos ¿no? y realmente ellos hicieron un sacrificio tremendo ¿no?; porque se fueron de su casa, de su familia, de sus hermanos, a un sitio, que prácticamente no sabían cómo les iban a tratar, ¿no?; y yo en eso les estoy muy agradecido, en definitiva, porque bueno, eso fue..., mis padres su sacrificio, luego... lo justo que llegamos aquí, lo justo que pasamos, las penurias que pasamos aquí en Madrid, porque fue una situación relativamente cómoda, pero cómoda porque éramos como éramos, no por lo que nos hicieron, es decir, en sentido de que mis padres eran muy austeros, bueno, siguen siendo muy austeros, y con eso pues pudieron sacarnos adelante ¿no? No por lo que recibieron aquí cuando llega-

ron, en sentido de que..., si te das cuenta el salario que tenían mis padres, pues es imposible que pudieran vivir; pues podían vivir, pues a base de privarse un montón de cosas y luego de tener la capacidad de todo lo que ganaban, de todo lo que podían hacer, era para la educación de sus hijos; y por eso, pues la verdad que es un agradecimiento importante, porque si no sería imposible, ¿no?; y eso poco a poco, pues bueno, ahí estamos trabajando ¿no?, de hace mucho tiempo ¿no? y eso es muy importante de los padres, ¿no?, ese agradecimiento que les tenemos, ¿no? y yo también por añadir algo diría que... que en definitiva la gente de Zamora, o no sé si todos, pero no se podía nunca extrapolar esto pero, sí que creo que tenemos una forma de pensar como muy espartana por un lado, austera, y que nos gusta hacer las cosas bien, ¿no?, en general, ¿no?; y yo creo que mi familia, al menos, sí que lo ha puesto en marcha eso. Y nada, pues así poco más... Por supuesto, podría decir muchas más cosas, ¿no? también de la vida de Zamora y cuando vinimos aquí y de mil cosas más ¿no?

103 J.M.E.H, mujer, 65 años, Villadepera, Sayago

No sé si es que nosotros los de Zamora, será una plancha que me voy a soltar ahora, somos gente abierta, de carácter y fácil de tratar; que no hemos tenido mayormente, yo creo, la gente que yo he conocido, eh... Y he conocido mucha gente por aquí, que no ha tenido problemas para... para adaptarse a un sitio nuevo, hemos sido gente, pues yo creo que bastante flexible. Y en fin, nos hemos... sido reconocidos casi siempre como... gente bastante, como diría yo, aunque resulte una flor para la gente de Zamora, lógico que lo diga, hemos tenido siempre una cierta fama de... gente honesta y ser gente cumplidora de palabra. Aunque como yo soy sayaguesa, me añadían: "al sayagués, ni le quites, ni le des". Entonces no sé hasta que punto ese refrán es cierto, porque eso demuestra que somos muy equilibrados entonces los sayagueses, porque no le quitamos; pero tampoco pedimos, esto es así. [...]... pero sí hemos... o sea, que nos hemos identificado bien con nuestra tierra, a pesar de..., hombre, de hecho, yo cuando voy a comprar alguna cosa y me dicen que eso es zamorano, la compro sin más preámbulos. No necesitan hacerme propaganda, dice "esto es de Zamora", o... pues no sé.... Y, luego, pues dice mi hijo: "te han engañado en este vino, pero te han dicho que es de Zamora y lo has comprado" y digo: "pues sí, seguramente, seguramente", o sea que... Pues, por aquello de haber vivido en varios sitios, pues nos sentimos gente abierta y gente acomodaticia más bien y en fin si sirve de algo mi testimonio, aquí hay una zamorana más...

109 M^a Teresa Alonso Ramos, 60 años, San Vitero, Aliste

No... que la tierra de Zamora es...; hombre, si uno pudiera vivir allí como vives aquí y tener lo que tienes aquí tenerlo en Zamora, que yo soy de

Zamora, yo no me voy a sitio ninguno; pero ya le conté a lo primero... no hay vida, los pueblos se quedan solos. Ahora que los padres se van porque se hacen mayores y... pues no queda nada. En verano van todavía, que vas y hay juventud y eso; pero después nadie, pueblos desiertos, desiertos... Entonces, por mucho que te guste pues tampoco...; te gusta donde hay vida ¿no?, donde ves reír por lo menos la juventud y allí pues nada, quedan cuatro viejitos, que ya pues, oye... no hay vida.

114 Flor Manzano Cuesta, 55 años, Coreses, Tierra del Pan

Y estoy contenta, realmente estoy contenta de estar aquí, porque tengo mi casa, tengo cosas... que posiblemente, a lo mejor, en Zamora pues... bueno, mis hermanas lo tienen y ellas se han quedado allí. Posiblemente, yo hubiera tenido la misma suerte que ellas, pero, vamos, yo no la vi tan fácil... al ser más pequeñas que yo... ellas han tenido unos medios que yo, en la edad de ellas, yo no los he podido tener; pero bueno, bien. [...] No... lo único, no... que estoy contenta de estar aquí en Madrid, que me gusta, que igual que me voy de vacaciones por ahí, salimos al extranjero... cuando vuelves a Madrid, dices: "ay", dices: "bueno, voy a hacer unos viajes más... más a menudo"... Pero, una vez que estás aquí en tu entorno, ya no tienes tantas ganas de coger la maleta y volver a salir por ahí. Cuando estás fuera, sí; pero cuando regresas ya no es tan... me gusta, porque hay muchas actividades: tienes teatros, tienes cines, tienes museos... en fin, muchas cosas que puedes disfrutar de ellas.

XI. Conclusiones

EL CONTEXTO ESTRUCTURAL COMO FACTOR CONDICIONANTE

Las características geográficas y climatológicas hacen de Zamora una provincia pobre en recursos. Esto, unido al carácter reservado de sus gentes y a los condicionantes socio-económicos e históricos de este territorio, han provocado una falta de desarrollo del mismo que se traduce en un exceso de mano de obra agraria y poco cualificada sin salida laboral, produciendo el fenómeno migratorio del campo hacia las ciudades de las zonas industrializadas como Madrid, destino final elegido por los emigrantes zamoranos que se han entrevistado.

Debido a este fenómeno, la provincia de Zamora tiene un crecimiento natural negativo que se viene dando hasta nuestros días y supone un lastre para el desarrollo de la provincia. El segmento de población que emigra preferentemente se encuadra en la cohorte de edad comprendida entre 16-45 años, siendo normalmente los más emprendedores o los mejores preparados del lugar, teniendo lugar un fuerte incremento de la emigración entre las décadas de 1960-70. La pérdida de población activa supone un envejecimiento gradual de los residentes debido a la marcha parcial de una generación de zamoranos.

La coyuntura socioeconómica de la posguerra española obligó al franquismo a implantar un modelo autárquico basado en la agricultura. Una vez superadas las primeras dificultades, el régimen inició la industrialización de determinadas regiones y se experimentaron cambios económicos. España abandona su diseño agrícola y se convierte en una nación semi-industrial por la política desarrollista de los llamados polos industriales (Madrid, Cataluña, País Vasco y Asturias principalmente) olvidándose de otras regiones (ambas Castillas) que permanecen en el subdesarrollo. Este es un motivo fundamental que explica la emigración, ya que el factor económico es esencial. Si bien,

inmediatamente tras la guerra, el campo sirvió como refugio, una vez iniciada la industrialización el sector agrícola quedó empobrecido y limitado.

El campo español arrastra, desde las desamortizaciones del siglo XIX, problemas endémicos al no haberse realizado una reforma agraria profunda. La excesiva parcelación del terreno provoca su reparto desigual entre grandes propiedades y pequeñas explotaciones familiares que no cubren las necesidades mínimas de subsistencia para sus propietarios por no ser rentables, a excepción de escasas tierras comunales. El empobrecimiento del campo se acentúa con la llegada de cereales europeos desde 1960, lo que obliga a bajar los precios. De nuevo, este factor económico empuja a la población a emigrar.

El éxodo rural es un fenómeno que tiene como resultado la despoblación del campo, provocando la desaparición de muchos pueblos. Este proceso se acentuó especialmente durante la década de los 60, cuando la migración interior adquiere carácter definitivo y no temporal como ocurría con la exterior. Los emigrantes partían hacia otro lugar que no siempre era definitivo, de forma que una vez abandonado éste sí tratan de establecerse finalmente en el nuevo lugar de residencia. Pero siempre llevan consigo sus raíces, se sienten fuertemente arraigados a su tierra y tratan de mantener vivo el legado cultural de su lugar de origen. Por ello visitan las Casas Regionales (la Casa de Zamora en este caso), que no sólo trataban de mantener el espíritu de la región sino que también ayudaban a integrarse en la nueva localidad de residencia. El emigrante siempre permanece apegado a su pueblo y en pocas ocasiones pierde el contacto con él y con los familiares que allí residen, aprovechando cualquier periodo vacacional para visitarlo.

Otra consecuencia importante es el envejecimiento de la población de estas zonas rurales, acuciado por la falta de gente joven y parejas con hijos, es decir, de una generación entera. Actualmente esta tendencia parece revertirse, pero esto no es debido a un incremento del crecimiento natural poblacional (porque el número de nacimientos no supera hoy al de defunciones) sino a la incorporación a la comunidad de emigrantes extranjeros, lo que refleja la transformación social de España en los últimos 30 años de ser un país que pasa de ser fuente emisora de emigrantes a ser un importante receptor de mano de obra para sustituir a los trabajadores que hoy se encuentran cerca de la edad de jubilación.

NATURALEZA SOCIAL DE LA EMIGRACIÓN

Los movimientos migratorios reflejan, en cierto modo, la evolución demográfica, económica, política e histórica de un país.

La emigración, aunque es un fenómeno muy complejo en cuanto a las causas que lo provocan y las características personales de los participantes, generalmente se explica desde una perspectiva económico-laboral. Pero no sólo la ley de la oferta y la demanda se encuentra presente. Tras el análisis de la información obtenida a través de las entrevistas se puede deducir que no se trata, exclusivamente, de un fenómeno de tipo económico, sino también de naturaleza social.

En todas las migraciones se suelen conjugar toda una serie de factores para que tengan lugar las mismas (Domingo Pérez y Viruela Martínez, 2001):

- El primer factor, desde un nivel micro, sería el individuo que protagoniza el fenómeno y al que se le atribuiría toda la carga explicativa.
- En un nivel macro, se encontrarían los factores económicos: en el contexto de salida, los factores de expulsión, con una situación de desequilibrio entre el crecimiento demográfico y económico; y en el contexto de llegada, los factores de atracción, con las posibilidades de absorción laboral de mano de obra, junto a los atractivos sociales. Las teorías macro se encargan de su estudio desvelando las condiciones que tanto en las zonas de origen como en las de destino potencian la creación de esos flujos migratorios.
- Los otros factores son los referidos al propio desplazamiento: las facilidades para efectuarlo y los recursos y apoyos necesarios en el traslado y la instalación. Aquí es donde se encontraría la red social, en un nivel intermedio entre lo micro y lo macro.

Por tanto, los movimientos migratorios no se explican solamente desde una perspectiva de ventajas económicas, sino que la decisión de emigrar viene también determinada por la presencia o no de contactos previos entre el contexto de salida y el contexto de llegada. De esta forma, la combinación de los factores de expulsión y de atracción característicos de cada década potencia, con mayor fuerza o debilidad, la emigración en red.

Como los factores de atracción y de expulsión ya fueron objeto de análisis en el bloque correspondiente al Contexto de Salida, a continuación se expone la importancia del individuo y de la red social en el proceso migratorio.

EL INDIVIDUO COMO CARGA EXPLICATIVA

En referencia a nuestro estudio, exceptuando la llamada migración de arrastre familiar y los traslados (forzosos) por servicio militar o trabajo, los demás tipos migratorios han sido voluntarios, provocados por el propio indi-

viduo que espera con su desplazamiento poder obtener toda una serie de ventajas que su lugar de origen no le proporciona. Por lo tanto, la unidad mínima de análisis de los movimientos de población estaría en el propio sujeto, en sus motivaciones como actor individual de tal proceso.

El factor psicológico está muy presente en el que emigra, pues suele ser el individuo que tiene más capacidad de aventurarse y de asumir riesgos, tal y como dice Capel (1967:91):

"La emigración actúa siempre selectivamente, ya que en general, son los mejores, los más emprendedores y decididos, los que están dispuestos a intentar en otras tierras la elevación de su nivel de vida."

A esto se añadiría la influencia que los medios de comunicación de masas ejercen sobre los individuos, y sobre todo, lo más importante, los testimonios dados por convecinos, la emigración de retorno que sirve de modelo y la presencia, si llega a haberla, de una cultura migratoria que contrarresta el riesgo, donde las redes sociales estarían muy presentes.

Gracias a esta cultura los emigrantes tienden a minimizar los riesgos que conlleva el desplazamiento, si no fuera así, no marcharían, y enfocan la migración como algo positivo. Es decir, aunque *in situ* el fenómeno migratorio suele ser concebido a veces con un tinte peyorativo por el abandono de su lugar de origen, la verdad es que visto desde un punto de vista psicológico, la marcha resulta, en la mayoría de los casos, beneficiosa para el aventurero que parte y su estructura familiar, pues la incertidumbre de los comienzos suele dar paso a la mejora de las condiciones socio-económicas de partida y, por tanto, a un crecimiento personal del emigrante.

A continuación se aportan una serie de testimonios donde se ve la importancia del factor psicológico del individuo a la hora de salir de su lugar de origen:

"... el pueblo se me quedaba pequeño. Yo quería salir de allí..." (030)

"... la vida allí, pues como acabo de decir, era dura en todos los conceptos, eh... y, entonces, pues traté de buscar una cosa mejor. [...]..., buscando una mejor calidad de vida..." (032)

"... por todas las partes tienen que emigrar, porque allí en el pueblo, como en todos los pueblos, o en la mayoría, no hay futuro. Yo, en mi caso, no era un poco, no era nivel económico; o sea, en mi casa había capital suficiente como para poderme quedar allí. El problema es que bueno, pues yo tenía otras ambiciones, quería salir, quería ver mundo..." (067)

"...no sabía por dónde empezar, no sabía por dónde ir y no sabía qué hacer y entonces...Ese fue uno de los problemas por el que me fui de Zamora, porque yo tenía

ideas de aprender cosas que no había encontrado en mi camino y allí en Zamora no había muchos medios. Y bueno, no estaba, no tenía como bien canalizado lo que quería hacer.” (082)

“...yo... tenía la aspiración, como le ha pasado a casi todos ¿no?, aspirar a más... y entonces, después de pensarlo mucho tiempo, pues hasta que por fin me decidí... [...] Entonces, pues yo vine... yo tenía un dinerito ahorrado allí en el pueblo, y entonces lo que quería era cambiar; cambiar y, además, con el fin de... o sea, luchar, pero para mejorar y eso es lo que ha pasado. [...] Hombre, porque es que... Madrid era Madrid, es la capital de España, y eso, pues tenía un atractivo... o sea, para mí tenía un atractivo, porque es que, claro, cuando yo empecé..., o sea, cuando empecé a pensar de que me iba a largar del pueblo es desde que estuve en la mili y, entonces, claro, coincidió pasar por Madrid y hacer otras cosas y, entonces, ves que hay otro mundo. [...]...bueno, pues yo aquí fui a la aventura pero fui dispuesto a luchar y a salir adelante.” (089)

IMPORTANCIA DE LA RED SOCIAL

Por tratarse de una muestra de carácter cualitativo se tiene información acerca de la forma en que los informantes realizaron sus desplazamientos, cómo abordaron los problemas encontrados y sus percepciones del hecho que estaban protagonizando, al ser los principales actores del proceso migratorio. Gracias a las técnicas de la historia oral se ha podido hacer un estudio empírico para ver de qué manera operan las redes sociales en el intenso proceso migratorio que tuvo lugar en Zamora en la segunda mitad del siglo XX.

Se puede afirmar que las redes establecidas en el lugar de llegada, gracias a los constantes movimientos y contactos de individuos, constituyen uno de los pilares de la migración en el tiempo, al transmitir las ventajas que cabe esperar con la emigración, así como en la selección del destino. Los lazos de unión entre el contexto de salida y de llegada no son sólo económicos, sino también sociales ya que dependen de esta existencia continua de redes de apoyo.

Aunque muchos de los protagonistas que participan en este proceso no conciben la trascendencia de tales relaciones, tras la recopilación de las entrevistas se puede analizar la existencia de estas redes informales, basadas en lazos de parentesco, amistad o vecindad, y su funcionamiento en la migración interna española, ya que la mayor parte de los entrevistados contaban con familiares, amigos o conocidos en Madrid.

Estos contactos preestablecidos en Madrid sirvieron como apoyo material y psicológico para amortiguar la ruptura vital con el lugar de origen y los costes de la emigración, solucionar las necesidades básicas de los primeros

momentos (vivienda y trabajo), así como influir, hasta cierto punto, en la elección de Madrid como lugar de destino.

La red hacía su presencia cuando el emigrante llegaba a Madrid y necesitaba un lugar para alojarse. De esta forma, los **primeros alojamientos**, casi siempre de forma provisional, tenían lugar en casa de familiares o amigos:

"...vine a una pensión de unos amigos..." (005)

"Estuvimos primeramente viviendo en una casa de unos paisanos, también de Zamora, hasta que conseguimos un traspaso..." (011)

"...me instalé en una pensión donde estaba un primo mío..." (051)

"...estuvimos a... con derecho a cocina, a un... en la Cruz de los Caídos, por mediación de un pariente mío, que era de Zamora..." (052)

"... el piso que alquilé era de una señora de Benavente, que la conocía yo..." (089)

Lo mismo ocurría con la **búsqueda de trabajo** para los que llegaban aquí (exceptuando a los que venían por traslado) ya que los familiares y amistades eran una de las vías para el acceso al mismo:

"...por mediación de un amigo mío, me llamó diciendo que necesitaba un tío para aquí, que si me quería ir para una tienda de aquí de Madrid..." (003)

"...fue curioso, que por un amigo que tenía aquí, yo empecé a trabajar al día siguiente de llegar a Madrid..." (004)

"Empecé a trabajar por un vecino, que era un vecino nuestro, y claro, me dijo que hacía falta personal..." (008)

"...ese trabajo, la que me lo proporcionó fue mi cuñada..." (013)

"...mi prima me buscó ese trabajo..." (055)

"...y yo estuve en hostelería en la calle Las Conchas, que el de la calle Las Conchas era de mi pueblo y llegó a montar en Madrid dieciocho restaurantes..." (087)

"Mi madre tenía un hermano, que puso un restaurante aquí en Madrid y, entonces, le dijo mi tío a mi padre: 'pues hombre, déjame al chico y tal' y, bueno, y a los 13 años me mandaron para Madrid. [...] Yo vine a trabajar, pues, para el restaurante de mi tío..." (101)

Las redes también actuaban a la hora de recomendar a alguien para un puesto de trabajo, como se ve muy claramente en las mujeres que trabajaban en el servicio doméstico. Así, cuando existía una vacante laboral era habitual

el aprovechamiento del puesto por otra persona conocida por lo que se daba un cierto grado de confianza a la familia que iba a recibir a la trabajadora.

"...me vine a trabajar a una casa, entonces me fueron a buscar allí, porque había estado una amiga mía y se casó y entonces se lo había dicho y me fueron a buscar, donde yo me vine a trabajar". (018)

A partir de los pioneros se sucedieron una serie de desplazamientos, sobre todo de familiares directos o indirectos, aparte de la vía de reagrupación familiar, que sirvieron de apoyo a los que venían detrás.

El papel fundamental de las redes consiste en reducir los costes y riesgos que el emigrante tiene que asumir con su desplazamiento. Cuando la red social está presente proporciona seguridad y garantía de éxito, por lo tanto, cuanto más recursos se puedan activar en el lugar de destino menor será el riesgo de la emigración.

También hay que tener en cuenta que, aparte de las redes ya existentes, en nuestro estudio hemos podido constatar la creación de otras nuevas de tipo informal, de forma muy explícita entre los emigrantes de Pereruela de Sayago. La Casa Regional de Zamora en Madrid podría considerarse como una red formal en el sentido de ser un elemento de solidaridad y ayuda que, en algunos casos, pudo servir para suplir el déficit en las redes de apoyo naturales y en otros, para completar el respaldo familiar.

Las redes migratorias constituyen un sistema complejo de relaciones sociales que contribuye de manera eficaz al mantenimiento del proceso migratorio. Con este estudio empírico se ha querido contribuir a la caracterización de las mismas.

HISTORIA ORAL Y MIGRACIONES

Los estudios de movimientos migratorios casi siempre se han reducido a cifras de migrantes, a datos estadísticos, a conocimientos cuantitativos sobre las variables sexo, edad y motivos en la emigración, pero sin tener en cuenta a los protagonistas de tal movimiento. La historia oral, por contra, al basarse en la técnica de la entrevista biográfica (historias de vida) y temática (como es en este caso) se centra más en el conocimiento de tipo cualitativo, en descubrir las decisiones y acciones reales de los protagonistas de los flujos migratorios, y percibir tras ellas la red de relaciones sociales que las hacen posibles.

Las fuentes orales tienen rigor científico comparable al de cualquier otra técnica utilizada para poder llevar a cabo estudios sobre migraciones. La his-

toria oral sirve como fuente por sí misma y también para complementar los otros métodos utilizados para el estudio de los movimientos migratorios.

La historia oral también se caracteriza por ser multidisciplinaria ya que el análisis de los testimonios se pueden examinar desde diferentes puntos de vista: histórico, social, lingüístico (las formas del habla), antropológico (costumbres narradas por el informante), etc. Y precisamente, como existe esta multiplicidad de usos en las fuentes que se recogen a través de la metodología de la historia oral, se ha de tener en cuenta que toda explicación histórica no es definitiva, sino provisoria, ya que se pueden ver las mismas fuentes desde otras ópticas y formularse, por tanto, otras explicaciones.

Tal y como dice Valero Escandell (1994: 193-194) con la utilización de las fuentes orales se pueden realizar nuevas aportaciones al estudio del intenso movimiento migratorio que tuvo lugar en la España de los sesenta y primeros setenta, tal y como en este estudio se ha querido hacer. Y aunque las fuentes orales no son, precisamente, el método más sencillo de acceso a la información que puede escoger un investigador, el esfuerzo ha merecido la pena.

Teniendo en cuenta que todo hecho antes de ser escrito fue contado, se descubre entonces el valor y el privilegio de estar ante los verdaderos protagonistas, actores y objetos, de una historia viva y actuante, no oficial, con el fin de rescatar aquello que no ha sido escrito. La historia oral es la herramienta que nos ha permitido extraer la información necesaria para poder realizar el presente trabajo. Si la Historia Escrita significa el "conjunto de los hechos ocurridos en tiempos pasados", la Historia Oral representa lo "expresado con palabras habladas". La transmisión oral ha sido la forma tradicional de conservar la memoria colectiva antes de que se escribiera.

El legado consuetudinario devuelve a los individuos su papel en la Historia y recupera la subjetividad que la historia tradicional ha negado por ser incompatible con la construcción del conocimiento científico. Los entrevistados, además de ofrecer información acerca de sus vidas o fragmentos de esas experiencias, manifiestan sus vivencias, juicios de valor, puntos de vista, mitos, ideologías, conclusiones acerca de las cosas. El hecho es que el historiador oral debe estar consciente de que el entrevistado es un representante de la cultura, con una visión particular e individual del mundo, formado dentro de la cultura hegemónica o en oposición a dicha ideología (De Garay, 1999).

PERSPECTIVA FEMENINA EN LA MIGRACIÓN

Como cualquier otro fenómeno social, en el proceso migratorio participan una serie de actores que son el motor, causa y consecuencia del mismo en

el tiempo. Sin embargo, desgraciadamente, se tiende a concebir la realidad desde una perspectiva basada en el individuo-masculino. Es decir, se entiende que el hombre es el que desencadena los acontecimientos y procesos y la mujer influye, aunque de manera pasiva o secundaria, en el devenir de los mismos. Pero, partir de esa premisa supondría sesgar la realidad, no concibiéndola desde una perspectiva sistemática e imparcial, negando el rol desempeñado por tantas mujeres en la dura etapa de la posguerra española.

Como se demuestra en los testimonios compilados, existe una "visión en femenino" del proceso migratorio, enriquecedora más si cabe por la carga emocional de su discurso y su propio lenguaje corporal, motivada por la importancia de los recuerdos de la infancia y de los seres queridos que evocan, así como por la lucha constante por salir adelante en un medio que, de partida, por su condición sexual les era más hostil que a los varones.

El respeto a los roles desempeñados por tantas féminas como esposa, madre o hija de los migrantes masculinos resulta esencial para concebir la trascendencia de los movimientos demográficos y su empeño por facilitar el bienestar familiar. Pero, también, se trata de reivindicar la afrenta llevada a cabo por esas mismas mujeres, que por circunstancias de la vida (viudas, hijos a su cargo, enfermedad del cónyuge) o por decisión personal (jóvenes solteras en busca de mejores expectativas) deciden partir de sus lugares de origen en busca de un futuro mejor. Es decir, la mujer, por sus responsabilidades familiares, suele ser arrastrada por el cabeza de familia del que "depende", pero no por falta de iniciativa personal, sino por las cargas que la mera inclusión en una unidad familiar (ya sea la de referencia o la de pertenencia), le asigna a su condición sexual. Así, mientras los varones, responsables de su futuro, son animados a partir, a las mujeres se les desincentiva en los propósitos de marcha por la educación tradicional recibida en el hogar y la escuela, que como principales focos de socialización del momento, la desarrollan y retroalimentan.

Por eso, resulta notorio destacar el valor de esas informantes que, contradiciendo los estereotipos, decidían por *motu* propio salir de su casa en busca de mejores oportunidades de desarrollo personal en el ámbito urbano. Es decir, la motivación de hombres y mujeres obedece a una decisión de índole económica, por la delicada situación de la región zamorana. Sin embargo, la ambición y las metas personales constituyen la fuerza para dejar atrás una tierra siempre arraigada en el corazón, deseando encontrar en una gran ciudad como Madrid la plasmación de sus anhelos.

Algunos testimonios reflejan la extrema situación de necesidad vivida en su niñez y el duro golpe que supuso tener que dejar atrás a la familia cuando aún en la primera adolescencia (12-13 años) se veían obligadas a partir para

trabajar como internas en los hogares de las familias pudientes del pueblo. La tristeza generada por esta fractura de la unidad familiar acompañaba a estas niñas-mujeres en su proceso de inserción en la urbe. Este sentimiento de pérdida y desarraigo también era compartido por aquellas mujeres que partían dejando atrás a sus hijos con el fin de integrarse laboralmente en la capital y poderles brindar así mejores oportunidades para el futuro.

El servicio doméstico, la hostelería y la rama del comercio eran los sectores profesionales en los que estas mujeres podían encontrar empleo. Algunas dejaban de trabajar al casarse para formar una familia, otras continuaban ejerciendo su profesión hasta el fin de su vida laboral. Minoritariamente, conseguían obtener una licenciatura o accedían al funcionariado, pero este patrón de clasificación profesional es concebido desde una perspectiva histórica o dinámica, pues los Estudios Superiores quedaban reservados casi exclusivamente para los varones de las respectivas unidades familiares.

Así, la extrañeza de sus seres queridos, la morriña por la tierra que dejaban atrás y el apego a la "cultura del campo" eran valores que fueron siendo interiorizados en su proceso de adaptación a la sociedad madrileña, pues las mujeres son las responsables del mantenimiento del patrón cultural de su lugar de origen en el ámbito privado y, al mismo tiempo, son las encargadas de favorecer la integración en la sociedad receptora de la generación posterior.

La inserción de la mujer zamorana en Madrid ha sido un proceso arduo y duro, debido al enfrentamiento constante entre los valores de la sociedad rural y los urbanos. Algunas informantes recordaban en su testimonio, emocionadas, las penurias económicas, las puertas que se cerraban... pero todas afirmaron sentirse orgullosas del paso dado, de las familias creadas, de las personas conocidas...

Sin más, que estas líneas sirvan de homenaje a todas aquellas zamoranas de sentimiento y madrileñas de adopción, pues gracias a ellas, como a todas las coetáneas de esas generaciones que vivieron la posguerra española y llegaron a Madrid, las mujeres de hoy en día podemos tomar conciencia de nuestra condición femenina a través de su valioso ejemplo a seguir.

PROYECCIÓN DE LA EMIGRACIÓN ZAMORANA

Aunque nosotras no tuvimos la oportunidad, por falta de tiempo, de entrevistar a generaciones recientes de zamoranos que residentes en Madrid, sí sabemos que se sigue produciendo la marcha de jóvenes bien preparados, al no encontrar trabajo en su lugar de origen, ni tampoco en la región, por lo que tienen que emigrar fuera de ella perpetuándose el patrón seguido por sus antecesores.

Todo hace pensar que si las causas de la intensa emigración regional que tuvo lugar en los años 60 y 70 no han desaparecido, no ha evolucionado el contexto estructural que motivó el fenómeno del éxodo rural, la sombra de tal proceso migratorio sigue vigente en la realidad social zamorana. Habrá que ver si se han producido cambios sustanciales en el desarrollo socio-económico del contexto de salida para que éste sea también lugar de destino. Por lo tanto, habrá que seguir investigando más para constatar si la emigración, en la actualidad, presenta un nuevo perfil de emigrante.

CONSECUCCIÓN DE LOS OBJETIVOS

En primer lugar, hemos de resaltar lo ambicioso del objetivo general formulado en la introducción del presente análisis: El estudio de la emigración zamorana a Madrid durante la segunda mitad del siglo XX, que puede enfocarse desde la perspectiva de plantear una o varias hipótesis que pretenden ser justificadas (principio de causa-efecto) o bien seleccionar una técnica de recogida y análisis de información y contrastar la veracidad de la misma utilizando otros enfoques complementarios. Esta pauta de trabajo es propia de estudios como el presente, debido al dinamismo de los fenómenos y procesos sociales, condicionados por el convencionalismo y su evolución espacio-temporal, lo que imposibilita la consecución de tesis irrefutables.

Así, el plantearnos como objetivos específicos la compilación tanto oral como escrita de los testimonios de los informantes con el fin de configurar un Archivo con las grabaciones y transcripciones de las mismas, ha resultado ser muy enriquecedor, no sólo a nivel profesional sino también personal, por el acceso privilegiado que hemos tenido a los recuerdos y experiencias vitales de tantas vidas anónimas ajenas a nosotras. Fue una tarea ardua y laboriosa, pero el Archivo creado presenta una gran significación histórica y sociológica por los sentimientos vertidos en las grabaciones y la empatía manifestada hacia el equipo de trabajo por la mayoría de los participantes.

Sin embargo, el acceso al conocimiento de las redes sociales informales ha sido limitado por el reducido tamaño muestral. Aún así, hemos logrado reconstruir una cadena social significativa entre los emigrantes de Pereruela (Sayago). Sorprende el sentimiento de cariño y cercanía que sigue uniendo a los eslabones de la misma, a pesar de los años transcurridos desde su llegada a Madrid. Hoy, sus circunstancias vitales son muy distintas a las de antaño, pero el agradecimiento y la melancolía fueron notas constantes en el relato de los protagonistas.

Para la elaboración de la presente memoria se extrajo una muestra que debía ser representativa de la provincia durante el período de estudio tratado.

A partir de la investigación sobre esta unidad de análisis se han extrapolado las características observadas al resto de la población.

Debido a la modestia del presente proyecto, reconocemos que la dimensión global del fenómeno migratorio acontecido en Zamora no ha podido ser contrastada cuantitativamente. Pero la riqueza del análisis personal de cada uno de los testimonios que dan vida a este trabajo nos llena de satisfacción. Por ello, el criterio cualitativo se impone como hegemónico. Estamos orgullosos del esfuerzo realizado siempre desde la modestia que conlleva el suponer esta experiencia nuestro bautismo en temas de investigación social. No hemos pretendido elaborar un marco teórico técnico-científico sino un tratado accesible a todos los lectores, que protagonistas o no, se encuentren identificados o sientan curiosidad por el tema investigado.

1. RELACIÓN DE INFORMANTES ENTREVISTADOS

- 001 M.P.D, mujer, 66 años, Pereruela, Sayago
- 002 A.P.R, varón, 73 años, Cabañas, Sayago
- 003 Benito Diego García, 63 años, Zamora, Tierra del Pan
- 004 Anónimo, varón, 71 años, Pajares de La Lampreana, Tierra de Campos
- 005 Atilano Chicote Escalero, 52 años, Bermillo de Sayago, Sayago
- 006 F.J.O, varón, 54 años, Murias, Sanabria
- 007 V.M.S, mujer, 62 años, Madridanos, Tierra del Vino
- 008 Benigno Pérez Zurro, 65 años, Brime de Urz, Benavente
- 009 Antonio Martínez Montaña, 72 años, Marbella-Puebla de Sanabria, Sanabria
- 010 Ángela de las Heras Sevillano, 77 años, Villaralbo, Tierra del Vino
- 011 Ángel Hernández Juan, 76 años, Villaralbo, Tierra del Vino
- 012 Juana Lorenzo Lorenzo, 59 años, Pobladura de Aliste, Aliste
- 013 Anónimo, varón, 77 años, Villalobos, Tierra de Campos
- 014 Delfina del Río Lorenzo, 55 años, San Vitero, Aliste
- 015 Jesús del Río Hidalgo, 85 años, San Vitero, Aliste
- 016 José Antonio Dávila García-Miranda, 78 años, Zamora, Tierra del Pan
- 017 J.F.B, varón, 67 años, Villanueva del Campo, Tierra de Campos
- 018 M.M.D, mujer, 48 años, Santibáñez de Vidriales, Benavente
- 019 Cecilia Fraile Morales, 62 años, Santa Clara de Avedillo, Tierra del Vino
- 020 Anónimo, varón, 58 años, Carbellino, Sayago
- 021 Anónimo, varón, 76 años, Granja de Moreruela, Tierra de Campos
- 022 Herminio Redondo García, 64 años, San Miguel del Valle, Benavente

- 023 Bernardo Calzada Pérez, 81 años, Casaseca de las Chanas, Tierra del Vino
- 024 Isolina Pérez Pequeño, 76 años, Cañizos de Campo, Tierra de Campos
- 025 Anónimo, varón, 50 años, Pobladura de Aliste, Aliste
- 026 Anónimo, mujer, 57 años, Arcillo de Sayago, Sayago
- 027 Anónimo, varón, 69 años, Villalba de La Lampreana, Tierra de Campos
- 028 S.J.C.P, varón, 71 años, Castroverde de Campos, Tierra de Campos
- 029 Anónimo, mujer, 69 años, Villalobos, Tierra de Campos
- 030 Obdulia Ríos Peláez, 48 años, La Torre de Aliste, Aliste
- 031 Genoveva Rodríguez Ferrero, 62 años, Gallegos del Campo, Aliste
- 032 Fernando Carbajo Antón, 66 años, Cerezal de Aliste, Aliste
- 033 Antonio Barrón Lozano, 61 años, Brime de Sog, Benavente
- 034 Anónimo, varón, 81 años, Arquillos, Tierra de Campos
- 035 Anónimo, varón, 53 años, Valdescorriel, Benavente
- 036 Anónimo, varón, 77 años, Zamora, Tierra del Pan
- 037 Julia Fraile Morales, 66 años, Santa Clara de Avedillo, Tierra del Vino
- 038 Julia Gil Palmero, 66 años, Molezuelas, La Carballeda
- 039 Clara Isabel Santos Santos, 61 años, Zamora, Tierra del Pan
- 040 Nazario Ballesteros Miguélez, 73 años, Santa Marta de Tera, Benavente
- 041 Aurelio Vaquero Pérez, 82 años, San Román de los Infantes, Sayago
- 042 Evangelina García Castaño, 72 años, Pereruela, Sayago
- 043 Domingo Carbajo Tejero, 87 años, Domez de Alba, Aliste
- 044 Concepción Álvarez Fernández, 85 años, Lugo
- 045 Dionisio Centeno Lobo, 49 años, Santibáñez de Vidriales, Benavente
- 046 Alfredo Barba Conejo, 61 años, Zamora, Tierra del Pan
- 047 Manuel Enríquez Fernández, 60 años, Zamora, Tierra del Pan
- 048 Santiago Maíllo Vicente, 63 años, Zamora, Tierra del Pan
- 049 T.M.M, varón, 87 años, Pobladura de Aliste, Aliste
- 050 Caty Ferrero Montero, 54 años, Santovenia del Esla, Benavente
- 051 Pedro Santos Tuda, 82 años, Sobradillo de Palomares, Sayago
- 052 Marcelino Fernández Hernández, 73 años, Cerecinos del Carrizal, Tierra de Campos
- 053 Anónimo, mujer, 69 años, Villaralbo, Tierra del Vino
- 054 Antonio Blanco Suená, 66 años, Vidayanes, Tierra de Campos
- 055 Ascensión Hidalgo Escudero, 76 años, Matilla de Arzón, Benavente
- 056 Adolfo García Calvo-Rodríguez, 71 años, Zamora, Tierra del Pan
- 057 Pedro Fidalgo Pérez, 67 años, Riomanzanas, Aliste
- 058 Señor Charro, 73 años, Milla de Tera, Benavente
- 059 Anónimo, varón, 52 años, Santibáñez de Vidriales, Benavente

- 060 José Luis Martín Rodríguez, 74 años, Cernadilla, La Carballeda
- 061 Ángel Fernández Zapata, 58 años, Torrefrades, Sayago
- 062 Ángel Cabello Antón, 66 años, Zamora, Tierra del Pan
- 063 Concepción González Vicente, 85 años, Coreses, Tierra del Pan
- 064 A.G.V, mujer, 83 años, Coreses, Tierra del Pan
- 065 T.O.S, varón, 75 años, El Perdigón, Tierra del Vino
- 066 D.R.G, mujer, 75 años, El Perdigón, Tierra del Vino
- 067 Esperanza Comontes Iglesias, 52 años, Villalobos, Tierra de Campos
- 068 Anónimo, mujer, 44 años, Pobladura de Aliste, Aliste
- 069 Leoncia Cordero Cordero, 64 años, Maire de Castroponce, Benavente
- 070 Flor de la Torre García, 57 años, Zamora, Tierra del Pan
- 071 Demetrio Folgado Ratón, 59 años, Sesnández, Tábara
- 072 E.R.C, varón, 59 años, Otero de Bodas, Benavente
- 073 M^a Ángeles Andrés Rodríguez, 55 años, Sesnández, Tábara
- 074 M^a Teresa Calabuig Laguna, 72 años, Zamora, Tierra del Pan
- 075 Victoria Robles Guerra, 75 años, Arcos de la Polvorosa, Benavente
- 076 Consuelo Anta Anta, 56 años, Anta de Rioconejos, La Carballeda
- 077 P.G.G, mujer, 64 años, Morales de Toro, Toro
- 078 Abilio Boizas del Corral, Caballero de la Real y Militar Orden de San Fernando, 87 años, Entrala, Tierra del Vino
- 079 A.P.T, mujer, 63 años, Puebla de Sanabria, Sanabria
- 080 Pedro Ballesteros Pesquero, 50 años, Coso de Sanabria, Sanabria
- 081 Dolores Carballo Ballesteros, 47 años, Coso de Sanabria, Sanabria
- 082 Anónimo, mujer, 50 años, Zamora, Tierra del Pan
- 083 Santiago López Sánchez, 70 años, Zamora, Tierra del Pan
- 084 Jesús Mostaza Chimeno, 72 años, Santa Colomba, Sanabria
- 085 M^a Dolores Barrios Fernández, 57 años, San Juan de la Cuesta, Sanabria
- 086 Ángel Sastre Leal, 89 años, Corrales del Vino, Tierra del Vino
- 087 Francisco San Román Hidalgo, 77 años, Otero de Sanabria, Sanabria
- 088 Anónimo, mujer, 75 años, San Vitero de Aliste, Aliste
- 089 Agustín Esteban Mayo, 83 años, Colinas, Benavente
- 090 Vicente Martín Gutiérrez, 66 años, Toro, Toro
- 091 Carmen Morillo Ordax, 66 años, Toro, Toro
- 092 Raquel Martín Pérez, 68 años, Morales de Toro, Toro
- 093 Arsenia Cabezas Nicolás, 70 años, Terroso, Sanabria
- 094 José Brioso García, 67 años, Pereruela, Sayago
- 095 Julio Matilla Navarro, 43 años, Pozoantiguo, Toro
- 096 Manuel López Merino, 72 años, Vega de Villalobos, Tierra de Campos
- 097 D.M.M, mujer, 58 años, Santa Colomba, Sanabria

- 098 M.M.M, mujer, 61 años, Santa Colomba, Sanabria
 099 Paquita Chimeno San Román, 69 años, Santa Colomba, Sanabria
 100 Miguel Chimeno San Román, 63 años, Santa Colomba, Sanabria
 101 A.G.D, varón, 60 años, Entrepeñas, La Carballeda
 102 M.G.M, mujer, 61 años, Ferreros, Sanabria
 103 J.M.E.H, mujer, 65 años, Villadepera, Sayago
 104 Jacinto García de la Fuente, 75 años, San Marcial, Tierra del Vino
 105 Luis Javier de Prada Vicente, 51 años, Zamora, Tierra del Pan
 106 Victoriano Carbajo Campesino, 64 años, Brandilanes, Aliste
 107 N.P.G, mujer, 48 años, Villarino de Cebal, Aliste
 108 V.P.R, mujer, 66 años, San Vitero, Aliste
 109 Mª Teresa Alonso Ramos, 60 años, San Vitero, Aliste
 110 María Serrano Esteban, 72 años, Fermoselle, Sayago
 111 Anónimo, varón, 80 años, Villarrín de Campos, Tierra de Campos
 112 Anónimo, mujer, Benavente, Benavente
 113 Mª Ángeles del Tránsito San Miguel Ruiz, 78 años, Zamora, Tierra del Pan
 114 Flor Manzano Cuesta, 55 años, Coreses, Tierra del Pan

2. ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura I: Distribución de informantes por comarcas</i>	34
<i>Cuadro I: Distribución de informantes por sexo y comarcas</i>	35
<i>Cuadro II: Distribución de informantes por grupos de edad, sexo y comarcas</i>	36
<i>Cuadro III: Distribución de informantes según emigración individual o familiar</i>	37
<i>Cuadro IV: Clasificación profesional de los progenitores</i>	38
<i>Cuadro V: Nivel académico de los informantes</i>	40
<i>Cuadro VI: Emigración por arrastre familiar infanto-juvenil y por matrimonio</i>	80
<i>Cuadro VII: Emigración por servicio militar</i>	88
<i>Cuadro VIII: Emigración por estudios-oposición</i>	92
<i>Cuadro IX: Emigración por trabajo o traslado</i>	98
<i>Cuadro X: Emigración por lugar de preferencia</i>	107
<i>Cuadro XI: Emigración previa a otros lugares</i>	113

3. DOCUMENTACIÓN ADJUNTA

2010 Ángela de las Heras Sevillano, 77 años, Villaralbo, Tierra del Vino

2011 Ángel Hernández Juan, 76 años, Villaralbo, Tierra del Vino

Corresponde a un matrimonio que trajo unas páginas del periódico "La Opinión - El Correo de Zamora" con varios artículos para mostrarnos unas fotos¹:

- La primera, con fecha de 17 de febrero de 1996, aparece en la parte inferior de la página número 5. Es una imagen publicitaria que muestra la Residencia San Torcuato, que antes era la antigua fábrica de tejidos donde la informante trabajaba y que actualmente es un Centro Geriátrico en Villaralbo.
- La segunda, con fecha de 8 de junio de 1997, incluida en el apartado llamado "El álbum de viejas fotos". La informante se encuentra en la fotografía inferior de la página (cuarta por la derecha, sentada en la primera fila) con el título "Escolares de la promoción de 1932 a 1934 con sus maestras."

Ángela: No es, no es de la misma fecha. Unos tienen una cosa y otros tienen otra. [...] Ésta era mi maestra y estas dos eran sus hijas; ésta era la sobrina del cura, y ¿cuál era tu hermana? Ésta.

Ángel: Sí, era mi hermana.

Ángela: Tu hermana, que era una poquillesca..., la más pequeña, de las más pequeñas... Cuando empecé a ir al colegio es que pidieron, el alcalde pidió a la gente que si tenían fotografías de cuando empezaron los colegios y eso y esa la tenía yo, pero tenía mi hermana una, que mi madre ya había muerto, y ella cogió las cosas, como vive en Zamora mi hermana pues cogió las cosas y la mandó. Y entonces la hicieron ésta.

Ángel: El alcalde de Villaralbo, pero que no es de Villaralbo.

Ángela: La mujer sí, pero él no es de Villaralbo.

Ángel: Él tenía el detalle ese de que quería publicar algo del pueblo, una cosa parecida a la que ustedes ahora quieren hacer, en Zamora.

Ángela: Ahora resulta que han hecho hasta tanatorio allí en Villaralbo. Eso me viene bien para cuando... [risas]

Ángel: No, pero es un pueblo pequeño.

Ángela: No, pero se ha hecho mucho más grande porque han hecho muchas casas para acá. Antes era la fábrica y nuestra casa."

¹ Se hizo una fotocopia del documento aportado, pero debido a la baja calidad de la misma no se pudo adjuntar en este apartado. Remitimos al lector interesado que acuda a la hemeroteca del periódico "La Opinión-El Correo de Zamora".

025 Anónimo, varón, 50 años, Pobladura de Aliste, Aliste

Transcripción del documento privado que se firmaba para el préstamo de dinero y que el propio informante explica:

"... la gente de por allí es muy ahorradora y casi todos los que venían, pues, hombre, para venir aquí y comprarte un piso o dos según las personas, es que no había casi dinero, pero allí el banco no te lo daba, claro, tanto lo pidieras no te lo daba. Allí era todo prestado por gente del pueblo que te conocía, que conocía más bien a mi padre, mi padre era todo familia, si el padre descendía de buena gente, los abuelos y todos, pues mi padre le prestaban; de hecho cuando normalmente le prestaba eran personas o que le habías ido a trabajar, familiares del abuelo de alguien, de alguien conocido, digamos de confianza, no, porque si no, no... y te dejaban el dinero y se lo ibas devolviendo pues como..., digamos, casi, casi como podías ¿no? Se fijaba, se hacía como una especie de papel, que decía que le tenías que dar los intereses todos los años. Eso siempre y luego pues la cantidad que le ibas a devolver, cuando tú sacabas una cantidad pues, decías: "oye, que te lo voy a devolver"; normalmente cuando la sacabas toda y le devolvías los intereses de todo ese año y todo lo que le correspondía; también es verdad que eran cantidades más bien muy pequeñas, no te lo prestaba todo a uno...Esto os lo cuento ahora, porque cuando vine yo no sabía nada ¿no?, lo he vivido después estando aquí cuando ya era un poco mayor y porque estudiabas y sabías un poco de qué iba el tema, pero funcionaba así un poco de esta manera. [...] Sí, los bancos era la gente del pueblo que tenían poco, pues unos dejaban 50, otro 25, otro...o sea, cantidades que en aquella época eran también importante."

Documento aportado por este informante:

Digo yo _____

con mi Documento Nacional de Identidad núm _____ vecino de _____ partido judicial de _____ provincia de _____.

Cómo por esta presente escritura me obligo con mi persona, bienes, muebles y raíces habidos y por haber, a pagar a voluntad de D. _____ vecino de _____ o la persona que a dicho señor represente, la cantidad de _____ que dicho señor me ha entregado para mis necesidades y remedios de mi casa sin el menor interés, cuya cantidad me obligo a satisfacer precisamente en el _____ poniendo de mi cuenta y riesgo en _____ que dicho señor designe sin dar lugar a avisos ni costas y si se causasen serán todas de mi cuenta y riesgo hasta hacer efectivo el pago, y para ello doy amplio, especial y general poder a todas las justicias del Estado para que a ellos me compele y apremien con todo rigor de derecho y vía ejecutiva, renunciando a mi

propio fuero, jurisdicción y domicilio y me allano a ser apremiado donde sea hallado por todas las justicias del Estado. También consiento en ser ejecutado sin otra prueba ni averiguación, que la de este documento, que quiero tenga la misma fuerza y valor que si fuera formal escritura cuarentigia hecha ante cualquier escribano del Estado, obligándome también a pagar **dos** pesetas diarias a la persona que viniere a recordar mi cumplimiento y **tres** al apoderado que con poder de dicho señor pase a celebración de juicio tanto verbal como de conciliación, y me obligo también a pagar pasado dicho plazo el _____ por ciento anual y sometido al Juzgado de _____.

033 Antonio Barrón Lozano, 61 años, Brime de Sog, Benavente

Piezas del juego infantil de la cocha, que el informante detalla y cuya fotografía se adjunta:

“...la cocha, una especie de golf con unas cositas de madera y un hoyito en el medio y unos que defendían ese hoyo grande para meter en la cochinera que le decían, una cosita de... una bola de urz, y los demás, cuatro o cinco defendían el hoyito ese para que el otro no pudiese meterla y así más o menos se pasaba”.



Conjunto de bolas y palo de madera de urz para jugar a la cocha.

También habló sobre *“las peripecias de nuestra estancia en la calle Mallorca número 6”*, que aparecen reflejadas en el libro escrito por José Antonio Lera titulado *“Nido de Perros”*, ejemplar depositado en la Biblioteca de la Casa de Zamora en Madrid:

“Nido de Perros” pues allí y allí vengo reflejado bastante... o sea lo que era él, lo que hacíamos y todas esas cosas...”.

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA CITADA

AGOSTINO, Hilda Noemí:

2004 *Historia Oral ¿Por qué?, y Como trabajar en investigación con la metodología de la historia oral.*

[Consultado en septiembre de 2004 en Internet]

Internet: <http://www.interlap.com.ar/historiaoral/teoria/teoria.htm>

CAPEL SÁEZ, Horacio

1967 "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España" *Revista de Geografía*, nº 1, p. 77-101. [Universidad Complutense de Madrid].

DE GARAY, G.

1999 "La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?" *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 1, Nº 1. [Consultado en septiembre de 2004 en Internet]

<http://redie.ens.uabc.mx/vol1no1/contenido-garay.html>

DELIBES, Miguel

1979 *Castilla, lo castellano y los castellanos*, Barcelona: Planeta. [Biblioteca de la Casa de Zamora en Madrid]

DOMINGO PÉREZ; Concha y **VIRUELA MARTÍNEZ**, Rafael

2001 "Cadenas y redes en el proceso migratorio español", en *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Nº 94(8), 1 de agosto de 2001

[Consultado en septiembre de 2004 en Internet]

<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-8.htm>

ESTÉBANEZ ALVAREZ, José y PUYOL ANTOLÍN, Rafael.

1973 "Los movimientos migratorios españoles durante el decenio 1961 – 1970". p. 71-90 en ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, José: *Obra dispersa*. Volumen I, Madrid, 350 páginas. [Universidad Complutense de Madrid].

FERRERO FERRERO, Florián (dir. y coord.)

1991a *Geografía de Zamora*, Ed. Prensa Ibérica, La Opinión, Volumen. I. [Biblioteca de la Casa de Zamora en Madrid]

FERRERO FERRERO, Florián (dir. y coord.)

1991b *Geografía de Zamora*, Ed. Prensa Ibérica, La Opinión, Volumen II. [Biblioteca de la Casa de Zamora en Madrid]

FOLGUERA, Pilar

1994 *Cómo se hace historia oral*, Madrid: Eudema, S.A. [Universidad Complutense de Madrid].

GARCÍA ZARZA, Eugenio

1983 *La emigración en Castilla y León: causas, características y consecuencias*, Valladolid: Simancas Ediciones, S.A. [Biblioteca de la Casa de Zamora en Madrid]

LERA, J. A.

1976 *Nido de Perros*, Madrid: Colección Síntesis de Prosa nº 2. [Biblioteca de la Casa de Zamora en Madrid]

MARENGHI, Patricia

2003 "¿Por qué se fueron los emigrantes zamoranos y salmantinos a la Pampa argentina (1880-1930)?", p. 135-204 en BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés (ed.): *Zamora y Castilla y León en las migraciones españolas*, Zamora: Diputación de Zamora, Centro de la UNED de Zamora. [Biblioteca de la Casa de Zamora en Madrid]

MIGUEL LUKEN, Verónica de:

2004 *Redes de parentesco en las migraciones internas del siglo XX: diferencias regionales en la geografía familiar de los inmigrantes*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Internet: (consultado en septiembre de 2004)
[http://www.ugr.es/~adeh/comunicaciones/De Miguel Luken V.pdf](http://www.ugr.es/~adeh/comunicaciones/De_Miguel_Luken_V.pdf)

PÉREZ DÍAZ, Víctor

1969 *Emigración y sociedad en la Tierra de Campos: estudios de un proceso migratorio y un proceso de cambio social*, Madrid: Estudios del Instituto de Desarrollo Económico. [Universidad Complutense de Madrid].

SANGUINETTI, María del Rosario:

2004 *Archivo Oral – Un anteproyecto*.
[Consultado en septiembre de 2004 en Internet]
Internet: http://www.geocities.com/emuseoros/Docs/historia_oral.htm

VALERO ESCANDELL, José Ramón

1994 “Las fuentes orales: su utilidad en estudios sobre migraciones”.
Revista de Estudios Geográficos, tomo LV, nº 214, enero-marzo, p.
190-194. Madrid. [Universidad Complutense de Madrid].

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA NO CITADA:

BERTAUX- WIAME, Isabelle

1993 “La perspectiva de la historia de vida en el estudio de las migraciones interiores”, páginas 267-281, en MARINAS, José Miguel y SANTA-MARÍA, Cristina: *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid: Debate [Universidad Complutense de Madrid].

CASTELLANOS, Ana María de la O:

“La historia oral como recurso metodológico en la enseñanza de la historia” en *La Tarea: Revista de Educación y cultura de la sección 47 del SNTE*, México
[Consultado en septiembre de 2004 en Internet]
<http://www.latarea.com.mx/articu/articu9/delao9.htm>

FUSI, Juan Pablo

1985 *El boom económico español*, Cuadernos de Historia 16, nº 34, Madrid.

GURAK, Douglas T. y CACES, Fe

1998 “Redes migratorias y la formación de sistemas de migración”, páginas 75- 110, en MALGESINI, Graciela (comp.) *Cruzando fronteras:*

migraciones en el sistema mundial, Madrid: Icaria. [Universidad Complutense de Madrid].

PORTES, Alejandro y BÖRÖCZ, József

1998 “Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación”, páginas 43- 73, en MALGESINI, Graciela (comp.) *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial*, Madrid: Icaria. [Universidad Complutense de Madrid].

TAMAMES, Ramón

1980 *Introducción a la economía española*, Alianza Editorial, Madrid.

ZURRO, Benigno

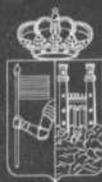
2004 “Casa de Zamora en Madrid: 75 años. Historia y leyenda”, páginas 18- 22, en *Revista Casa de Zamora en Madrid*, Nº 2, abril-junio 2004, Madrid. [Publicación trimestral de la Casa de Zamora en Madrid].



ISBN: 84-933376-0-9



9 788493 337605



Excmo. Ayuntamiento de Zamora



Centro UNED de Zamora

Zamoranos en Madrid

M. Mosquera Barrios (Coord.)